

## Presentación

El creciente interés de diversos sectores de la sociedad mexicana por la Cuenca del Pacífico nos obliga a plantear la necesidad de promover reflexiones sobre el tema, que tengan como objetivo eliminar el *glamour* y los destellos que ha generado y que pueden cegar al observador.

En primer término habría que distinguir conceptualmente entre el conjunto (muy extenso) de países con litoral en el Océano Pacífico y el subconjunto de naciones que forman parte de lo que se ha dado en llamar Cuenca del Pacífico y que se reduce a Estados Unidos, Canadá, Japón, Corea del Sur, China, Hong Kong, Taiwan, Filipinas, Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia, Brunel, Australia, Nueva Zelanda y Papua Nueva Guinea. Nótese que en este conjunto no se incluye a los países latinoamericanos con costas en el Pacífico, y tampoco está comprendido México. Aunque es cierto que algunos estudios refieren un número más amplio en el cual puede estar incluido nuestro territorio.

Lo primero que salta a la vista es la heterogeneidad de este subconjunto, no sólo en cuanto a sistema político, sino también a grado de desarrollo. En este sentido, podemos distinguir, al menos, tres niveles. Al primero, lo podríamos denominar como superior y engloba a las economías más fuertes (Estados Unidos, Japón, Canadá y Australia). El segundo o intermedio, comprende a los países recientemente industrializados (NIC'S), en este grupo entraría México, si se incluye en la lista y en el tercer nivel, o inferior, se ubican Indonesia, Filipinas y Tailandia, que además forman parte de la ASEAN.

Si nos atenemos al análisis de renglones económicos y comerciales, constatamos que, efectivamente, los índices demuestran un despegue económico de la zona que la coloca en un lugar superior con el comportamiento que han tenido otras áreas geoeconómicas. Tal situación se refleja en

la participación destacada en la producción mundial, en el comercio internacional, en reservas financieras y en tecnología.

La Cuenca del Pacífico tiene, además una característica, es complementaria como economía regional debido al rol que desempeñan los grupos de países según el nivel en el que se ubican. De tal manera que, siendo muy esquemáticos, las naciones del nivel inferior representan a los proveedores de materias primas e insumos; los del nivel intermedio son sobre todo países cuya industria manufacturera los convierte en exportadores de bienes y productos de amplio consumo en el mercado internacional; y los países del nivel superior concentran los sectores punta de la tecnología, la industria, así como los recursos financieros más importantes.

Sin embargo, en esta zona no todo es promisorio y alentador. Se trata de una región en donde la competencia comercial y los desniveles provocan conflictos y choques de intereses muy fuertes. A lo anterior se suman las contradicciones sociales del carácter nacional motivadas por las desigualdades entre los grupos sociales y las políticas gubernamentales rígidas que impiden la participación política.

¿Cuáles son entonces, las perspectivas para México?

De entre las naciones de la Cuenca del Pacífico, México mantiene un intercambio económico y comercial preferente con Estados Unidos, Canadá y Japón. Aunque evidente, es necesario destacar que el carácter de esta relación no se deriva del proyecto de apertura al Pacífico, sino que conforma una realidad estructural inherente a la evolución económica del país desde hace varias décadas.

Esos tres países forman parte de los diez principales socios comerciales de México, ocupando Estados Unidos el primer lugar, Canadá el segundo y Japón el octavo.

¿En dónde se produce entonces tal apertura? Se produciría si se lograra orientar al resto de la zona, con independencia de Estados Unidos, Canadá, y Japón, pero ello es improbable e imposible dado el papel hegemónico que dichas naciones ocupan en la zona.

Nuestra participación parece que va a darse tomando a la economía mexicana como un apéndice de la norteamericana, en un momento en que la "guerra comercial" con Japón amenaza con deteriorar la concentración del poder de Estados Unidos en el Pacífico.

Algunos miembros de la Cuenca del Pacífico han acogido favorablemente la idea de que México se integre. Sus intereses son obvios, el mercado interno de nuestro país ampliaría el mercado regional de manera importante. Aunada a esa ventaja, se le contempla como una región abastecedora de mano de obra barata, de ahí que una de las primeras actividades que le asignan es la de la maquila. México puede ser avisado como un cliente receptivo más que como un proveedor.

Con todo y las amenazas y dificultades que presenta el proyecto de incorporación de México a la Cuenca del Pacífico, es muy probable que éste llegue a cristalizar. De ahí la importancia de realizar profundas reflexiones sobre el terreno que vamos a pisar, a fin de dar pasos más seguros y certeros.

México, junto con Estados Unidos y Canadá, tiene la enorme ventaja de poseer amplios litorales frente al Pacífico y al Atlántico, lo cual obliga a pensar que las ventajas geoeconómicas del país requieren un proyecto global que racionalice e integre los proyectos parciales hasta ahora desarticulados y coyunturales, y que sea elaborado con la participación de los sectores gubernamental, empresarial, de trabajadores y de académicos.

La tarea apenas se inicia y para su cumplimiento, el Centro de Relaciones Internacionales se propuso contribuir en el análisis, la discusión y difusión del conocimiento de esta problemática. El foro elegido fue el Coloquio Internacional de Primavera, que se celebra anualmente. En su XIII edición, se trabajó con el tema de "México a la Hora del Pacífico", del 23 al 27 de mayo del año en curso.

El objetivo central del evento fue el de definir con precisión los alcances del concepto "Cuenca del Pacífico", y los reales límites de la participación de México en la economía y en la política mundiales que se originan en esa región. Se plantearon algunas preguntas iniciales, como: ¿Existe consenso sobre el contenido del concepto "Cuenca del Pacífico"? ¿Históricamente, quién ha aprovechado el Pacífico como vía comercial y como zona estratégica? ¿Qué países integran realmente

la Cuenca del Pacífico? ¿Puede México aprovechar la oportunidad que representan los proyectos de cooperación para el área? ¿Tiene nuestro país las condiciones necesarias para integrarse a dichos proyectos de una manera ventajosa?

A éstas y a otras interrogantes intentaron responder los participantes en el Coloquio, las reflexiones y propuestas que de ahí emanaron se presentan en este número de la revista *Relaciones Internacionales*, con la idea de coadyuvar en el conocimiento de una problemática que por su novedad presenta problemas de bibliografía en nuestro idioma.

Los textos que aquí se incluyen están agrupados en tres bloques principales.

En el primero de ellos, Héctor Cuadra, Alfredo Romero y Carlos Uzcanga, Víctor López Villafañe, Vera Valdés Lakowsky y Lothar Knauth, ofrecen elementos históricos y analíticos que definen conceptual e históricamente a la Cuenca del Pacífico.

En un segundo bloque, Susana B.C. Devalle, Ma. Antonieta Benejam, Jorge Alberto Zoghbi, Orlando Caputo Leiva y Graciela Galarce Villavicencio, Francisco Olgún Uribe, Martha Ortega Soto y Ana Teresa Gutiérrez del Cid, explican los procesos político-estratégicos y económicos que se producen en esa área. Hacen especial referencia al comportamiento y a los intereses manifiestos de las grandes potencias. Particular atención recibe el estudio de dos etapas de la presencia rusa y soviética en la región, en un primer momento en su política imperial y en la historia más reciente en cuanto a su política socialista.

El último bloque, integrado con los trabajos de Daniel de la Pedraja, Claudio F. Urencio, Ma. de los Angeles Peralta Arias, Juan Carlos Mendoza, Javier Zarco Ledesma, Roberto Peña Guerrero, Oscar Daniel Cacho Ortiz, Leopoldo González Aguayo, Manuel Millor Mauri, Carlos R. Rodríguez de Alba, Juan Carlos Velázquez Elizarraráz, Sergio Ruiz Olmedo, Luis A. Amado Castro y Juan Manuel Bueno Soria, analizan con detalle las ventajas y desventajas del proyecto de incorporación de México a la región geo-económica del Pacífico.

Los aportes de este último bloque tienen la virtud de hacer una crítica ponderada, del proyecto en su nivel más amplio, así como de algunos aspectos técnicos particulares, como son: política petrolera, transporte marítimo e inversión extranjera.

Es nuestro propósito de dejar en la conciencia del lector, la idea de que la problemática que nos ocupa es muy amplia y compleja. Por ello, ésta revista lejos de agotar la discusión pretende, únicamente, contribuir a marcar algunos pará-

metros que la guíen y contribuyan en la difusión del conocimiento de los procesos político, económicos y sociales que se producen en la Cuenca del Pacífico, visualizada como una alternativa para la diversificación política y comercial de México.

**Ileana Cid Capetillo**